

Dossier

Profesionales de la accesibilidad



Hacia el Urbanismo Diverso: La unión del Urbanismo Feminista y la Accesibilidad Universal



Virginia Real Gayá

Socia de Asepau

Asesora experta en accesibilidad universal en el entorno construido, accesibilidad cognitiva, Lectura Fácil e igualdad de género

[@virginia-real](#)



Cristina Dueñas Díaz-Tendero

Socia de Asepau

Ingeniera mecánica experta en accesibilidad universal en el entorno construido y especialista en igualdad de género

[@cristinadueñasdiaztendero](#)

Introducción

En las últimas décadas, el urbanismo ha evolucionado significativamente, reconociendo la diversidad y complejidad de las necesidades urbanas. Dentro de este contexto, el urbanismo feminista surge como una corriente crítica que busca repensar el diseño de nuestras ciudades.

Este enfoque no solo defiende una mayor incorporación de la perspectiva de género en la planificación urbana, sino que también subraya la importancia de la accesibilidad universal. Además, de poner a la persona en el centro de lo que ocurre en las ciudades y dar importancia a sus necesidades y realidades.

¿Qué es el Urbanismo feminista?

El feminismo revela qué y cómo el urbanismo hegemónico prioriza únicamente las actividades económicas y productivas, relegando a un plano casi invisible todas las demás, realmente imprescindibles para la sostenibilidad de la vida.

El urbanismo feminista es un enfoque que busca reconfigurar el espacio urbano para responder mejor a las necesidades de todas las personas, especialmente de aquellas históricamente marginadas, como las mujeres.

Surge de la crítica a la planificación urbana tradicional, androcéntrica¹, que a menudo ha ignorado o minimizado las experiencias y necesidades específicas de las mujeres.

Las personas con discapacidad, las personas mayores o la infancia, también forman parte de esta exclusión que se ha realizado históricamente en la planificación y el diseño de las ciudades.

Todas las personas no somos iguales ni tenemos las mismas necesidades. Una misma calle no es vivida de igual manera por diferentes personas, ni siquiera por la misma persona en diferentes momentos o etapas de su vida, o incluso en diferentes horas del día. No experimentan lo mismo una persona mayor, una niña, un hombre o una mujer, alguien que empuja un carrito de bebé o de la compra o una persona usuaria de silla de ruedas. Resulta necesario contemplar todas estas necesidades de manera diferenciada para que el espacio público pueda ser utilizado en igualdad de derechos.

Este enfoque propone hacer que las ciudades sean más seguras, accesibles y acogedoras para todos y todas, promoviendo una mayor igualdad y justicia social en el entorno urbano, y permitiendo poner de relieve la ciudad de los cuidados que en muchas ocasiones nos sostiene.

El urbanismo feminista es un enfoque que busca reconfigurar el espacio urbano para responder mejor a las necesidades de todas las personas, especialmente de aquellas históricamente marginadas, como las mujeres.

¹ Según la Real Academia Española (RAE) «Visión del mundo y de las relaciones sociales centrada en el punto de vista masculino».

La importancia de la Accesibilidad Universal en el Urbanismo feminista

La accesibilidad universal va más allá de la eliminación de barreras físicas. Implica crear entornos urbanos que puedan ser utilizados y disfrutados por todas las personas, independientemente de su edad, capacidad o situación socioeconómica. En el contexto del urbanismo feminista, la accesibilidad universal se convierte en un pilar fundamental para garantizar que las ciudades cubran las necesidades de todos sus habitantes haciendo que estos y estas puedan acceder y disfrutar de los espacios públicos en igualdad de condiciones y convirtiéndolos en más inclusivos y democráticos.

Toma en consideración los diferentes patrones de desplazamiento que cada género experimenta, y la diversidad de cuerpos y necesidades de movilidad que se dan en una ciudad.

Toma en consideración los diferentes patrones de desplazamiento que cada género experimenta, y la diversidad de cuerpos y necesidades de movilidad que se dan en una ciudad.

Además, no solo contempla los desplazamientos diurnos, sino también aquellos que se dan por la noche, respondiendo así a una necesidad que muchas veces ha sido obviada en el diseño de nuestras ciudades.



Imagen 1: Túnel de tránsito peatonal y de vehículos.

La accesibilidad universal va muy ligada a la movilidad y, por consecuencia, a la autonomía de los desplazamientos. Teniendo en cuenta cómo la diversidad de población se mueve en una ciudad, podemos identificar las barreras que existen y cómo la accesibilidad universal se puede implantar.

Poner el foco en esta intersección del urbanismo feminista con la accesibilidad universal, permite diseñar de una manera más holística² los espacios urbanos, para crear entornos que favorezcan la interrelación de las personas, y fomenten la calidad de vida de las ciudades.

Diseñar en base al urbanismo feminista y a la accesibilidad universal dará como resultado un diseño más holístico de los espacios urbanos, donde se crearán entornos que favorezcan la interrelación entre las personas y fomenten la calidad de vida de las ciudades, además de poner el foco en la diversidad de las personas que las habitan. Es por ello, que serán ciudades más inclusivas, más cómodas, más accesibles, en definitiva, serán ciudades diseñadas y planificadas bajo la idea del URBANISMO DIVERSO.

Serán ciudades más inclusivas, más cómodas, más accesibles, en definitiva, serán ciudades diseñadas y planificadas bajo la idea del URBANISMO DIVERSO.



Imagen 2: Plaza, lugar de encuentro.

² Según la Real Academia Española (RAE) «Perteneiente o relativo al holismo», entendiendo por holismo «doctrina que propugna la concepción de cada realidad como un todo distinto de la suma de las partes que lo componen».

Las auditorías de seguridad con perspectiva de género

Abordemos la percepción de seguridad, un aspecto multifacético y de gran relevancia que, a menudo, se pasa por alto en el diseño urbano. La percepción de seguridad en el entorno urbano está intrínsecamente relacionada con la diversidad de personas que lo habitan, y la accesibilidad en estos espacios es fundamental para su garantía.

Sin seguridad no hay accesibilidad universal, y sin accesibilidad universal no hay seguridad.

Sin seguridad no hay accesibilidad universal, y sin accesibilidad universal no hay seguridad. Es decir, son dos aspectos íntimamente ligados que hacen de nuestras ciudades espacios más cómodos e inclusivos.

Aunque la percepción de seguridad es altamente subjetiva y varía según la experiencia individual, no hay que olvidar que el diseño del espacio urbano puede ser un facilitador o no de la inseguridad o la seguridad, y también representa un desafío público y político. Las administraciones, mediante la participación ciudadana, deben abordar este problema de manera activa ya que ésta complementa a la información que podemos extraer de las ciudades si sólo ponemos el foco en aspectos técnicos.

Estas auditorías son herramientas de diagnóstico y evaluación urbana que facilitan la incorporación de la perspectiva de género en el entorno urbano y la valoración de su percepción de seguridad.

Pero, ¿qué herramientas se pueden utilizar para evaluar barrios, áreas o ciudades en relación con estos aspectos? La solución son las Auditorías de Seguridad con Perspectiva de Género. Estas auditorías son herramientas de diagnóstico y evaluación urbana que facilitan la incorporación de la perspectiva de género en el entorno urbano y la valoración de su percepción de seguridad. Se basan en análisis cuantitativos y cualitativos y utilizan métodos de participación ciudadana para evaluar física, social y funcionalmente un espacio determinado.

Se fundamentan en seis principios básicos que fueron desarrollados inicialmente en Montreal y Toronto durante los años 70 y 80, ciudades pioneras en la investigación de la seguridad urbana desde una perspectiva de género. Estos principios son:

- **Saber dónde estás y dónde vas:** Contar con señalización clara, precisa, estratégicamente ubicada y visible para saber siempre dónde se está y hacia dónde se dirige.
- **Ver y ser vista:** Asegurar una iluminación adecuada y estratégica, promoviendo la visibilidad de las personas que circulan a pie y evitando escondites o puntos ciegos.
- **Oír y ser oída:** Fomentar la mezcla de usos urbanos para garantizar la afluencia de personas, lo cual reduce el riesgo de agresión. Es importante que estos usos abarquen un amplio espectro horario.
- **Poder escapar y pedir socorro:** Proporcionar vigilancia formal e informal y acceso inmediato a asistencia o socorro en caso de emergencia.
- **Vivir en un entorno acogedor y limpio:** Mantener el orden y la limpieza de los espacios para contribuir a un ambiente seguro y agradable.
- **Actuar todas las personas juntas:** fomentar la comunidad, las relaciones personales, la participación de la ciudadanía³.

La participación de la ciudadanía

Cuando se planifica desde el prisma del urbanismo feminista, uno de los aspectos más relevantes a considerar es la participación de la ciudadanía, quién mejor que las personas que usan y viven el espacio para ser voz en sus diseños o cambios. La ciudadanía es esencial para ser motor del cambio de nuestras ciudades.

Los procesos participativos pueden organizarse de diferentes maneras, a través de cuestionarios, mediante entrevistas semiestructuradas, entrevistas profundas, marchas exploratorias nocturnas o diurnas, talleres participativos, entre otros.

A través de estos mecanismos de participación, además de empoderar a las personas que pertenecen a esa ciudad o área, les permite entrenar su mirada para ver desde otra perspectiva el entorno, pudiendo aportar mejores soluciones, y más creativas basadas en su experiencia y sus necesidades. Pero también favorece las relaciones interpersonales de la comunidad, empatizando con otras personas de su entorno, a las que nunca antes habían prestado atención.

Los perfiles de participantes deberán ser lo más diversos posibles para que los resultados también lo sean y se ajusten más a la realidad.

³ Michaud, Anne (2002) Guide d'aménagement pour un environnement urbain sécuritaire. Programme femmes et ville de la ville de Montreal.

Son procesos que enriquecen, unen y favorecen el sentimiento de pertenencia.

Los perfiles de participantes deberán ser lo más diversos posibles para que los resultados también lo sean y se ajusten más a la realidad.



Imagen 3: Un grupo de mujeres diversas reunidas.

La participación del personal técnico

Así como recabar información de la ciudadanía mediante los procesos participativos, es un aspecto clave, la participación del personal técnico también lo es.

(...) es un aspecto que afecta a todos los departamentos de la administración pública.

La transversalidad del urbanismo feminista, centrado en la accesibilidad universal, es un aspecto que afecta a todos los departamentos de la administración pública.

Servicios Sociales, Igualdad, Urbanismo, Sanidad, Educación, Transporte, Medio Ambiente, Innovación, etcétera.

Ciudades inclusivas

Si se tiene en cuenta cómo es el diseño de los espacios públicos, el uso que se hace de ellos a lo largo de todo el día, cómo es la movilidad de la ciudadanía, y qué percepción de seguridad tiene ésta cuando transitan por ellos, además de las opiniones del personal técnico. Se podrá tener una visión más acertada de esos lugares para definir un plan de acción de actuaciones de accesibilidad universal y seguridad. Y así se podrá transformar las ciudades a unas más inclusivas para todas y todos.